UC 686 Ile. Ingall

24

Asuntos Eterogeneos
leidos en el año
1789.

1752

Eterogeneos de 1789
Enero

UC 686

Febrero

Marzo

Abril

Mayo

Junio.

8. Talió.

Invectiva contra los despreciadores delos AA. antiguos Griegos y Latinos. = Por Dn. Ramon Ignacio Sans y el Rius.

Agosto

Setiembre

Octubre.

Noviembre

Deciembre.

UC 686

Leído en 8. Julio de 1789.

11è. Ugall, núm. 24

Neque dubitari potest, quin artis pars magna contineatur imitatione &c Quintiliano Inst or. libro cap 2.

Exmo Sr

Quien hauia de decir Exmo Sr, que en un siglo en el que tanto domina el buen gusto, i que por todas partes se hacen gentes, que quieren hacer ostentacion, i alarde de su eloquencia; quien hauia de decir digo, que en este siglo se hauiesse de tener a mal, el que algunos se dedicassen â registrar los exemplares de los autores griegos, i romanos, para poder hacer progresos en la eloquencia? Quien hauia de decir que estos rigidos Censores se encontrasen en esta Ciudad; ciudad siempre fecunda de hombres sabios, los que hauian mirado en todos tiempos el estudio de aquellos autores, como el manantial, de donde se hauian de sacar todos los primores del arte del bien decir? Que sabio, sino alguno de los del siglo 18 hauiera dicho que no tengan presission los abogados de recurrir a Ciceron, i a Demostenes para perorar con la dignidad que es debida a la gravedad de muchas causas que se tratan en el foro? quien podia negar, que los poetas ia liricos, ia heroicos, ia comicos, ia trajicos debian beber a las fuentes de Homero, de Virgilio, de Lucrecio, Horacio, Pindaro, Anacreonte, Sofocles, Euripides, Menandro, Terencio, Plauto, i otros? Estaba esto reservado para este siglo. En el siglo de las luces hauian de comparecer en España algunos que afectando un espiritu patriotico procurassen desentronizar a los escritores griegos, i latinos, no tanto por dar lugar a los nuestros, como aparentan, quanto para conceder todo el dominio a los franceses.

Ciertamente no entiendo como despues que esta Nacion, en la persona de M Masson nos ha hecho tan poco favor, que en la Enciclopedia se ha adelantado a preguntar, como dudando, i con desprecio: Que se debe a la España? I despues de dos siglos, de quatro, i de diez, que ha hecho por la Europa? Digo que no entiendo, porque nos interesamos tanto a favor de su literatura. No se, porque debemos antes recurrir a ellos, que a los mismos autores de donde estos han sacado su eloquencia, i a la sombra de los quales han adquirido toda su gloria. No quiero io quitar el merito literario a los Franceses. No quiero buscar lo que les deban las Naciones de Europa, singularmente la Española. Esto ia lo declarò el sabio Abate Denina en la Academia de Berlin, i el eruditissimo Forner en las anotaciones al discurso de aquel sabio Filologo. solamente respondere a algunos, quienes teniendo taluez la cabeza llena de especies de la Enciclopedia, preguntaron, o pareciò que lo hacian, que se debia â los autores griegos

i romanos?, quando se quexaron agriamente, de que algunos se dedicasen ahora al estudio estos autores.

Si absolutamente se me pregunta que se les debe? Dire; que gran parte de lo hermoso, i agradable, que admiramos en los autores modernos. Por tanto Exmo Sr, dexando para los mas doctos, i versados en la historia, el que discurran sobre la verdad, o falsedad de algunos hechos, io siguiendo el objeto de las buenas letras, i politica, que fue el principal ramo que me propuse seguir quando tuue el honor de ser admitido en este sabio, i respetable cuerpo, probare con el permiso de VE. i con la brevedad posible, la verdad de la proposicion establecida. Con lo que, quedarà tal vez vindicado el honor de muchos sabios, que padecerian no poca injuria. Cr Exmo Sr esta una question de hecho. No hay mas que tomar à las manos los libros de los modernos Escritores: No hay mas que escoger sus mejores pasages, veremos ciertamente, que asi como los Oradores y Poetas Romanos fueron à buscar à la Grecia los argumentos, i pasages de sus obras: asi como Herodoto con su dulzura, Tucidides en la historia de la guerra del Peloponeso, i Xenofonte fueron los principales Autores à quienes imitaron los incomparables Cesares, Livios, Nepotes, y otros celebres, i elegantissimos Escritores de la historia de los Romanos: asi Atenas en sus Philipicas, i otras oraciones quiso imitar aun en el nombre al gran Demostenes: assi como Virgilio tomó la mayor parte de sus Eclogas de Teocrito, i casi toda la Eneida de Homero, assi como Plauto, Terencio, i Horacio an sacado muchas de sus satyras comicas y canciones liricas de los Comicos, i Liricos, que nacieron, i escrivieron en la Grecia. Assi tambien lo hicieron los Autores que les fueron siguiendo hasta la ruina, i destruccion de la eloquencia y singularmente de la agradable poesia. Y quando estas en el siglo XA empezaron à recobrar de su desmaio à causa de los trabajos poeticos de Dante, i del Petrarca se oieron ia algunas voces de aquellos antiguos maestros del buen gusto las que se fueron percibiendo mas en el siglo XS, i singularmente en el X6 en el que vio la literata, culta Italia hacer los maiores esfuerzos à sus hijos para poner sobre el teatro italiano el coturno i fuego griego e introducir el buen gusto. Vio à un Ariosto, à un Tasso que aunque elevados à un grado de dignidad en la poesia epica que ninguno ha podido superarles

con todo no dudaron proponerse, como à modelos de sus obras las maravillosas invenciones delos Poetas antiguos: Al modo que un pintor va copiando todas las perfecciones de una imagen que otro haia pintado, assi el Taso lo executó conlos poemas de Homero, y de Virgilio.

Quien no ve que la sofronia, i el olindo que se hallan en la Jerusalen del Taso son el Niso, i Eurialo de aquel elegante i ermoso episodio del Poeta Mantuano en el libro 9 de su divina Eneida? Aquel magestuoso, i por otra parte deleitable dela narracion, aquellos eroismos dela amistad: aquella eloquencia que recive tanto fuego, i vehemencia dela passion en aquellos versos.

Non è, non e già rea
Costei del furto è per follia sen vanta:
Non pensò non ardi, ne far poeta.
Donna sola, e inesperata opra cotanta.

Que todo el mundo admira en la obra de Torquato, quien no repara que fueron sacados de aquellos versos

Me me: adsum qui feci: in me convertite ferrum
O rutuli: mea fraus omnis; nihil iste nec ausus
Nec potuit, Coelum hoc, et conscia sidera testor

Conlos que el Mantuano pinta el ingenioso modo de que se valia Niso para librar dela muerte à su amado Eurialo? I si del siglo 16 pasamos al siguiente encontraremos al sapientissimo Pedro Metastasio, quien sacó casi todos los argumentos de sus operas delos autores dela antiguedad. De donde preguntare io à los despreciadores dela lectura delos antiguos, dedonde salio el Artaxerxes sino de Justino? De donde el Adriano en Siria, sino de Dion Casio. De donde el Demofoonte, el Caton en utica, la Semiramis; la Didone abandonata sino delos Historiadores griegos y latinos que le precedieron? I para hablar solamente dela admirable opera dela Didone; Nadie puede negar que casi toda sea tomada del libro 4 dela Eneida de virgilio. Virgilio inventó aquella ficcion que imito con tanta propriedad Metastasio: Virgilio fue el que descubrio en el corazon delos dos amantes aquellas passiones, q.e animó tanto, i trató con indecible arte, i maestria Metastasio. Metastasio fue el que supo trasladarnos de Virgilio

aquel reñido Combate con que la Religion i la passion procuraban à assaltar el Corazon del joven Troiano invitandole aquella paxa que Cumpliese con las sacrosantas leies divinas i paternas, i esta proponiendole el amor de una Reina poderosa, de una Reina amable de una Reina Hermosa, de una Reina en fin que juntaba todas las bellas qualidades que pudiesen desearse para digno premio de la virtud del Heroe de los Troianos. Queda Conmovido i lleno de interes el animo al leer toda aquella opera, i singularmente las dos ultimas escenas del acto primero: y se cubre de horror quando en la ultima escena del acto ultimo separa à la Reyna Dido que desemparada de su Amante, abandonada de todos, entregada à las leies del furor prorrumpe en aquellas voces.

Ah che dissi infelice! A qual eccesso
Mi trasse il mio furore?
Oh Dio! cresce l'orrore ovunque io miro
Mi vien la morte è lo spavento in faccia:
Trema la Reggia, e di cadere minaccia.
Selene, ormida, ah! tutti,
Tutti cedeste alla mia sorte infida:
Non ve, chi mi socorra ò chi mi vecida,
vado.... Ma dove! oh Dio!
Resto... Mapoi... che fo!
Dunque morir dovrò
senza trobar pieta!
Eve tanta viltà nel petto mio!
No no, si mora ele infedel Crea
Abbia nel mio destino
un augurio funesto al suo camino,
Precipiti Cartago,
Arda la Reggia, esia
Il cenere di lei, la tomba mia.

Estas voces de un animo agitado i poseido del furor que dan un fin interesante en la fabula de Metastasio son à corta diferencia las mismas que usò Maron en el fin del libro 4 de su poema Epico.

Y si se juzgase tal vez, que un amor de la Patria, ó una preocupacion á favor de la Nacion, fue la que empeñó á aquellos illustres poetas á seguir las huellas de sus maiores, dexemos la Italia, i pasando á registrar los Poetas i oradores, que ha havido en las otras naciones, quienes con honor de su Patria se han aplicado á la agradable, i util elocuencia, veamos si estos se han diferenciado de los Italianos, ó si han seguido el mismo camino. En efecto en el siglo 16 encontramos el Príncipe de la poesía española, encontramos al gran Garcilaso de la Vega: encontramos aquel Exoe de la poesía, que el solo sería capaz de acarrear el maior honor á N. España. Aquella suavidad, aquella dulzura aquella simplicidad, aquella propriedad de Teocrito, i singularmente de Virgilio se halla toda, á veces con ventaja, en las trez eglogas que escrivió el Poeta español. Confiesso S.r Ex.mo que me queda dulcemente arrebatado el animo, i no se atinan á dexar de las manos á N. Garcilaso, quando me detengo á leer la primera de sus Eglogas, quiero decir aquella q.e dirigió al Virrey de Napoles D.n Pedro de Toledo Marques de Villafranca. Veo alli adoptados con todos los primores del arte los pasages de los mas esclarecidos poetas latinos é italianos. Aquellas trez estanzas de la primera egloga: es á saber.

El dulce lamentar de los pastores,
Salicio, juntamente i Nemoroso,
Ire de cantar sus quexas imitando:
cuias oveias al cantar sabroso
Estaban mui atentas, los amores,
De pacer olvidadas escuchando.
tu, que ganaste obrando,
un nombre en todo el mundo,
Jun grado sin segundo;
Agora estes atento, solo, i dado
Al inclito gouierno
Alucano; agora suelto a la otra parte,
Resplandeciente, armado
Representando en tierra el fiero Marte:

Agora de cuidados enojosos
I de negocios libre por ventura
Andes a caza el monte fatigando
En ardiente giniete que apresura
El curso tras los ciervos temerosos,
Que en vano su morir van dilatando:
Espera que en tornando
A ser restituido
El ocio ia perdido,
Luego veras esgrimir mi pluma
Por la infinita innumerable suma
De tus virtudes, i famosas obras;
Antes que me consuma
Faltando à ti, que à todo el mundo sobras.
En tanta, que este tiempo que adivino
Viene à sacarme de la deuda un dia
Que se debe à tu fama, i à tu gloria,
Que es deuda general, no solo mia,
Mas de qualquier ingenio peregrino
Que celebra lo digno de memoria:
El arbol de Vitoria,
Que ciñe estrechamente
Tu gloriosa frente,
De lugar à la yedra que se planta
Debaxo de tu sombra, i se levanta
Poco à poco arrimada à sus loores:
Y en quanto esto se canta,
Escucha tu el Cantar de mis Pastores.

Son sacadas fielmente del principio de la egloga 4 de Virgilio.

Pastorum musam Damonis, et Alphesiboei,
Immemor herbarum Q.

Igualmente se encuentran en la egloga segunda tres estanzas sacadas de la famosa oda de Horacio Beatus ille qui procul negotiis. Hai muchos pasages de Ovidio, i de Sannazaro, y toda la fabula de Orpheo, i Euridice, especialmente quando despues de mirada esta por su marido contra el precepto de Pluton se volvio otra vez al infierno en cuia triste situacion dice Virgilio que mientras el infelix marido

Caput à cervice revulsum
Gurgite quum medio portans Oeagrius Hebrus

volverer, Cuxidicen vop ipsa, et frigida lingua,
Ah miseram Cuxidicen! anima fugiente vocabat.
Cuxidicen toto referebant flumine ripae.

Toda esta fabula esta imitada en la tercera eglosa del Español, i especialmente en aquel epitafio, que poniendo una Diosa, à una Ninfa que alla se hallaba degollada en las riberas del Taso la hace con aquel delicado estilo.

Elisa soi, en cuio nombre suena
I se lamenta el monte cavernoso
Testigo del dolor, i grave pena
En que por mi se aflige Nemoroso
I llama à Elisa: Elisa à voca llena
Responde el Taso, i lleva presuroso
Al max de Lucitania el nombre mio
Donde sera escuchado, io lo fio

En el mismo siglo 16 floreia el sapientissimo F. Luis de Leon, quien estaba sumamente dedicado a la lectura de los poetas antiguos, como lo demuestran tantas, i tan elegantes traducciones de Virgilio, tantas de Horacio, i tantas obras proprias, especialmente aquella profecia del Tajo, que al passo que ella sola era capaz de hacer immortal a N poeta, le manifiesta igualmente versado en la lectura de los poetas del siglo de oro. Nada quiero decir de los dos Argensolas, nada de Iurita, de Dn Estevan Manuel de Villegas, de Braulia, i otros autores, i conservadores del buen gusto. Nada de tantos, i tan eruditos poetas, que en todas las partes de Europa procuran ha hacer oir sus voces delicadas.

Vaste solamente decir que ni aun la misma Francia se ha desdeñado jamas de ir a buscar entre los poetas, i oradores antiguos lo bueno, i excelente. Quanto no han tomado el gran Corneille, Moliere, Racine, i otros de los comicos, i tragicos antiguos? Quantos vestigios ~~rastros~~ de la antiguedad no se encuentran en la hermosissima fabula del Thelemaco de M Fenelon? No hai mas que decir, sino que este mismo siglo ha visto el gran Volter, aquel hombre que ha sido tenido por un portento de erudicion; aquel hombre que parecia que unia en si solo, todos los principios de las artes, i ciencias, todos los conocimientos de la historia, todos los primores de la eloquencia, todas las reglas de la critica, i que unicamente parecia que le faltaba la Religion para poner algun freno a la viuacidad, i fuego de su ingenio; este grande hombre ha copiado muchos pasages de otros escritores. El interes de la Religion, que debe preualecer a todos los de la eloquencia, nos ha sacado justamente de las manos sus tan eloquentes como impios escritos; con todo, con lo que nos dicen algunos fidedignos escritores, nos podemos formar alguna idea de sus obras. El docto Abate Andres trahe muchos, i mui elegantes pasages de aquel celebre autor, i el juicioso Nonnote en el tomo 3 de su obra

que mereció tan distinguido elogio del sapientissimo Clemente 13, cita el ca
pitulo 4 de la Henriada donde pinta Volter la tempestad del mar diciendo:

L' astre brillant du jour a l' instant s' obscurcit.
L' air siffle, le ciel gronde, et l' onde au loin mugit.
Les vents son déchaînés sur les nuages emues,
La foudre étincelante éclate dans les nues,
Et le feu des éclairs, et l' abime des flots,
Montroient par-tout la mort aux pale matelots.

I esta es aquella que nos depô Virgilio, quando con maior arte, i pro
priedad dixo:

Venti velut agmine facto

Qua data porta ruunt, et terras turbine perflant.
Incubuere mari, totumque a sedibus imis
una Eurus, Notusque ruunt creberque procellis
Africus, et vastos tollunt cum sidera fluctus.
Insequitur clamorque virum, stridorque rudentum.
Eripiunt subito nubes, coelumque, diemque
Teucrorum ex oculis. Ponto nox incubat atra.
Intonuere poli, et crebris micat ignibus aether.
Praesentemque viris intentant omnia mortem.

Que imitô tambien el docto Crebillon, si bien que con maior felicidad, i mas asier
to que su antagonista Volter

Vea ahora VP, si con razon he podido decir
ponder, que se debe a los autores griegos, i latinos todo lo hermoso, i agrada
ble que admiramos en las obras de los autores modernos. I esto se podria decir
aun con mas razon, si huviera tiempo para examinar la elegantissima fa
bula del Dn Quixote de Cervantes. Si me huviera podido detener a recurrir
la obra del Livio Español, quiero decir del eruditissimo Solis: si huviera lugar,
i las ocupaciones permitiesen leer tantos discursos en prosa como continua
mente nos han dado, i nos estan dando la Francia, la Hespaña, la Italia,
la Inglaterra, i todas las cultas Naciones. Yo por ultimo no dudare afir
mar que a los españoles oradores, les es mas propria la imitacion de Tulio, que
no de los modernos. Aquel aire magestuoso, i serio de la clausula Tullia
na es mui adaptable, para no decir enteramente proprio de la gravedad
i decoro de nuestra lengua. Ademas de que puedo asegurar, q con Quinti
liano, que es preciso que el orador imite a muchos, i que no debe con
tentarse contentarse con la lectura de uno, u otro. Esto creo que haura

vastado Vpmos para satisfacer a la pregunta. Los exemplos del Tasso los del docto Metastasio, el modo con que han podido reparar que los poetas españoles, i franceses, que los historiadores, i los oradores de todas la naciones cultas han imitado a los antiguos, les podrán convencer de que no se pierde ahora el tiempo en estudiarlos (los autores griegos i latinos) pues les debemos mucha parte de lo hermoso, i util que se halla en los nuestros.

Dixe.

Barcelona 7 Julio de 89 Dr Dn Ramon Ignacio Sans i de Rius.